

Conrado Eggers Lan (1927-1996)

Enrique Hülsz

Me corresponde la triste tarea de registrar la muerte de Conrado Eggers Lan, amigo, maestro y colega, ocurrida en su natal Buenos Aires el pasado 25 de febrero.

Formado en las Universidades de Buenos Aires, Bonn y Heidelberg, Conrado Eggers produjo una considerable obra escrita, que comprende varios libros originales, traducciones y ediciones de textos clásicos de la filosofía antigua, numerosos artículos, comentarios y monografías. Pueden recordarse, entre otros, *Introducción histórica al estudio de Platón*, *El sol, la línea y la caverna*, *Los filósofos de Mileto*, sus estudios y traducciones comentadas de fragmentos y doxografía de los milesios, Pitágoras y los primeros pitagóricos, Heráclito, Parménides y Anaxágoras, en *Los filósofos presocráticos* (obra en tres volúmenes coordinada por él mismo), sus ediciones críticas de varios diálogos platónicos (*Apología de Sócrates*, *Fedón*, *Critón*, y *República*), y el que habría de ser su último libro —publicado en 1995—, *El nacimiento de la matemática en Grecia*. Por su iniciativa se tradujo la obra ya clásica de Harold Cherniss, *La crítica aristotélica de la filosofía presocrática*, realizada por un equipo bajo su dirección y publicada por nuestra Universidad. De sus años mexicanos surgieron además *Las nociones de tiempo y eternidad de Homero a Platón* y su traducción del hipocrático *De la medicina antigua*. Su entrega a la organización del primer *Symposium Platonicum* (México, 1986), fue sin duda decisiva para la fundación de la Sociedad Internacional de Platonistas, que ha promovido la celebración de otros tres (Perugia, 1989; Bristol, 1992; y Granada, 1995). Hay que recordar también que fundó y dirigió hasta su muerte *Méthexis*, revista argentina de filosofía antigua, cuyo octavo número ha publicado ya la casa alemana Academia Verlag. No sería justo dejar de consignar, como parte de su fecunda labor, su trabajo docente como catedrático en la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional Autónoma de México, así como la

dirección de numerosas tesis y el estímulo crítico, siempre generoso, del que muchos tuvimos la oportunidad de beneficiarnos todavía hace muy poco, en ocasión del curso que, sobre el pensamiento de Platón, impartió en nuestra Facultad el pasado mes de octubre, como profesor invitado, dentro de la Cátedra Extraordinaria “Maestros del exilio español”.

Su desaparición deja un hueco que será imposible llenar. Su ausencia no afecta sólo al ámbito académico latinoamericano de los estudios clásicos en el campo de la filosofía antigua, sino también a la intimidad emotiva de cuantos tuvimos el privilegio de conocerlo y tratarlo. Descanse en paz.